



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima
www.CatholicClimateMovement.global

MEDITACIÓN DEL SANTO ROSARIO

“Ciertamente, los acuerdos internacionales son importantes, estos pueden ser de mucha ayuda. Pero no son suficientes por sí solos para mantener un cambio en el comportamiento humano. Como San Juan Pablo II dijo, se requiere una "conversión ecológica", un cambio radical y fundamental en nuestras actitudes hacia la creación, hacia los pobres y hacia las prioridades de la economía global". Cardenal Peter Turkson

“No hay problema, por más difícil que sea, que no podamos resolver ahora con el rezo del Santo Rosario”. [Lucía dos Santos de Fátima](#)

La intención universal (del mes de abril) del Papa Francisco fue: “Que la gente pueda aprender sobre el respeto de la creación y la cuide como un regalo de Dios”

Rezar el Santo Rosario es una forma importante de unirse al Papa Francisco y a todos los católicos alrededor del mundo quienes oran por esta intención.

Por esta razón, ofrecemos estas meditaciones especiales del rosario que nos ayudan a reflexionar sobre la importancia de la dignidad humana y el valor de respetar la creación, todo a la luz de lo que Dios ha hecho por la salvación del mundo. Estas meditaciones especiales reflexionan sobre los misterios del Santo Rosario desde una perspectiva de comprensión católica de la ecología, como nos enseñó San Juan Pablo II, Benedicto XVI, y Francisco.

Puedes rezar el Santo Rosario por tu cuenta o en grupo. Una parroquia también puede rezarlo como parte de una Hora Santa. Si un sacerdote, diácono, hermana religiosa, o miembro laico dirige el rosario, ellos pueden leer el pasaje de la escritura y la reflexión de apertura, y luego todos pueden unirse en oración en las peticiones. Puedes añadir otras peticiones que estén relacionados con una intención específica.

¿Hace mucho tiempo que no rezas el Santo Rosario? Visita esta [página](#) para hacer un repaso de la forma de oración más poderosa, personal y transformadora que existe.

MISTERIOS GOZOSOS (Lunes y sábado)

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría.” [Papa Francisco](#)

“La felicidad que están buscando, tiene un nombre, un rostro: el de Jesús de Nazaret, oculto en la Eucaristía.” [Benedicto XVI](#)



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima
www.CatholicClimateMovement.global

“La alegría que las Bienaventuranzas prometen es la alegría misma de Jesús: una alegría buscada y encontrada en la obediencia al Padre y en la entrega a los hermanos.” [San Juan Pablo II](#)

Primer misterio gozoso - La anunciación del ángel a María

El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios».

María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó. Lucas 1, 35-38

María, tú que escuchaste la voz de un ángel y te enfrentaste a la elección que todos nos enfrentamos: ¿Confiamos en Dios? Tú lo escuchaste y confiaste en Él y en su plan de salvación. Con tu Sí, se dio la redención de la raza humana y de toda la creación. Debido a tu confianza, hoy podemos conocer la alegría.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de escuchar y decir Sí a Dios. Que nuestro Sí nos impulse a seguir sus leyes, las cuales hacen posible la vida. Ayúdanos a discernir y entender Su plan de amor y vida, en respeto al orden natural de la creación. Ora para podamos apartarnos del miedo y del deseo para que en todo lo que hacemos y en todo lo que consumimos, podamos estar en paz con todas las personas y todos los seres vivos.

Segundo misterio gozoso - La visita de la Virgen María a su prima Santa Isabel

Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: « ¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! Lucas 1, 41-42

María, tú fuiste apresurada al encuentro con tu querida prima para compartir la noticia de la salvación. Desde el momento mismo de la concepción de Tu hijo, tú sabías de su propósito, como ser humano y como Hijo de Dios. Tú escuchaste a tu prima mientras ella hablaba de su alegría y la alegría del hijo en su vientre. Después, tú anunciaste la Buena Nueva del Evangelio - la Buena Nueva que trae la salvación y alegría para todas las criaturas.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de recibir y compartir su Evangelio de vida con todas las personas para que nosotros, al igual que tú, podamos participar en la salvación de toda la creación. Ayúdanos a cada uno de nosotros, primero a conocer y vivir mejor Su palabra de vida eterna. Y luego, a través de la forma en que vivimos y amamos, ayúdanos a anunciar a un mundo intoxicado, la grandeza de su hijo, nuestro Señor, quien consuela a los afligidos, da fuerza a los pecadores arrepentidos, y hace nuevas todas las cosas.



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima

www.CatholicClimateMovement.global

Tercer misterio gozoso - El nacimiento de Jesús

«Y sucedió que, estando en Belén, le llegó a María la hora del parto, y dio a luz a su Hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada». Lucas 2, 6-7

María, en el momento en que diste a luz al Salvador, los pueblos del mundo sólo podían ofrecerte refugio en un establo hecho para la alimentación de los animales. De esta ofrenda, Dios trajo al Pan de Vida a su creación. Después de haber dado a luz, sólo los pastores se unieron a ti y a San José en adoración a su hijo. Y tú los escuchaste mientras ellos compartían lo que los ángeles les habían revelado. Desde esta primera reunión de creyentes, Dios envió al Buen Pastor a la creación, y es él quien congrega a todos como una sola familia en la alegría del hogar en su eterno jardín.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de hacerlo presente en el mundo a través de nuestras vidas, nuestras opciones, y nuestro amor hacia todas las personas y hacia todo lo que Él ha creado. Ayúdanos a escuchar y a estar con los más necesitados. Ayúdanos a proteger la vida. Ayúdanos a compartir lo poco que tenemos para que Dios pueda hacer de nosotros cuidadores de nuestros hermanos y hermanas, así como los administradores del generoso y ordenado jardín terrenal.

Cuarto misterio gozoso - La presentación del Niño Jesús en el templo

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, que era justo y piadoso, y esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías del Señor. Conducido por el mismo Espíritu, fue al Templo, y cuando los padres de Jesús llevaron al niño para cumplir con él las prescripciones de la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y alabó a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, puedes dejar que tu servidor muera en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto la salvación. Lucas 2, 25-30

María, siguiendo la ley de Dios, encontraste y escuchaste a todos aquellos que profetizaron Su plan de salvación. Sus palabras hablaban del sacrificio como un medio para la salvación. Ellos hablaban también del sufrimiento como un camino momentáneo a la alegría eterna.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de escuchar y prestar atención a las palabras de los profetas modernos que hablan de la fe, los que hablan de la razón científica, y los que hablan de ambos temas. Ayúdanos a entender a quienes han leído las verdades del orden creado y que ahora hablan de sacrificio. Ruega por nosotros, Virgen María, para que al igual que tú, podamos enfrentarnos a nuestros propios sacrificios y sufrimientos. Y así podamos tener esperanza



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima
www.CatholicClimateMovement.global

de que, al hacerlo, estamos luchando por la salvación de las almas, la protección de la vida, y la redención del mundo.

Quinto misterio gozoso - Jesús hallado en el templo

Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas. Lucas 2, 46-47

María, tú buscaste a tu hijo y lo escuchaste hablar de Su Padre del cielo. Al buscar a Jesús en el templo, nos mostraste que los que buscan realmente a Cristo completarán su viaje en la casa del Padre, donde la verdad y la alegría reinarán por siempre.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo nos conceda la gracia de buscar, encontrar, escuchar y comprender su verdad. Ayúdanos a discernir la verdad en todo lo que la naturaleza nos revela y en todo lo que dicen los pobres y las personas que sufren. Haz que todos nosotros y especial nuestros líderes, podamos ver que nuestras actividades deben siempre ir encaminadas a hacer la voluntad del Padre. Al hacer esto, podremos vivir en armonía con Él, con nuestros vecinos y con toda la creación.

MISTERIOS LUMINOSOS (JUEVES)

La gracia no forma parte de la conciencia, es la cantidad de luz que tenemos en el alma, no de sabiduría ni de razón. [Papa Francisco](#)

Para desarrollar una profunda espiritualidad eucarística que pueda influir también de manera significativa en el campo social, se requiere que el pueblo cristiano tenga conciencia de que, al dar gracias por medio de la Eucaristía, lo hace en nombre de toda la creación, aspirando así a la santificación del mundo y trabajando intensamente para tal fin. [Papa Benedicto XVI](#)

Cada uno de estos misterios (luminosos) revela el Reino ya presente en la persona misma de Jesús. [San Juan Pablo II](#)

Primer misterio luminoso - El bautismo de Jesús

En aquellos días, Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma; y una voz desde el cielo dijo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección». Marcos 1, 9 -11

María, cuando Juan bautizó a Jesús, el mensaje que escuchaste de un ángel en su concepción, ahora fue pronunciado por Dios para el mundo entero. A partir de este momento, como lo fue para tu vida, la vida de todas las personas nunca volvería a ser la misma.



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima

www.CatholicClimateMovement.global

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de cumplir con nuestras promesas bautismales. Ayúdanos a ofrecer nuestra vida a Dios y a permanecer cerca de Él en Palabra y Sacramento. Y así, a través de nosotros, Dios pueda entrar en la historia de la humanidad y de toda la creación, para poder elevarla, protegerla y transformarla. Ayúdanos a bautizar con nuestro amor de Dios todo lo que hacemos en los negocios, asuntos civiles, nuestras relaciones personales y nuestros hogares. En todas nuestras actividades cotidianas, ayúdanos a agradecer a Dios, el creador de todo lo que hay.

Segundo misterio luminoso - Las bodas de Caná

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga». Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. Juan 2, 5-8

María, tú viste las necesidades de los demás en un momento en que debía haber abundancia. Con preocupación amorosa, fuiste donde tu hijo y le pediste su ayuda divina. Así Jesús habló y con sus palabras, vino la gracia de Dios, transformando lo ordinario, elevándolo y atendiendo las necesidades de los demás al traer al mundo algo nuevo.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de haber elevado lo ordinario que existe dentro de nosotros para que podamos compartir lo mejor de nosotros a las personas cercanas y también a los desconocidos. Ayúdanos a transformar nuestra actividad diaria en cuestiones terrenales. Ayúdanos a ver más allá de nuestras necesidades inmediatas y deseos. Ruega para que podamos estar conscientes de cuáles son las mayores necesidades en beneficio del bien común, las necesidades de todas las personas, de la vida y de toda la creación.

Tercer misterio luminoso- Proclamación del Reino de Dios

Jesús fue a la provincia de Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. Hablaba en esta forma: "El Reino de Dios se ha acercado. Tomen otro camino y crean en la Buena Nueva." Marcos 1:14-15

María, Jesús salió de tu casa para desafiar al mundo con las verdades del Padre. Muchos lo escucharon, se arrepintieron, y creyeron. Mientras sus seguidores crecían en número, tú seguiste cerca de Jesús. Tú fuiste un ejemplo para las primeras familias de creyentes por las cuales tanto oraste. Tú viviste las verdades que tu hijo enseñó a todas las personas, en todos los lugares, y para todos los tiempos. La primera vida que fue cambiada por Cristo y el anuncio del Reino, fue tu vida Virgen María, y hasta nuestros días tu vida sigue siendo una fuente de esperanza para todos nosotros.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de creer en las promesas y en los desafíos de su palabra. Ayúdanos a arrepentirnos de todo vicio y todo lo que está dentro de nosotros,



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima

www.CatholicClimateMovement.global

que busca el máximo placer no de Dios, sino del consumismo mundano que limita los recursos naturales. Ayúdanos a reconocer que ha llegado el momento de la verdadera realización. Ayúdanos a seguir a Cristo, que nos conduce hacia todo lo que deseamos y necesitamos que es la vida eterna con Dios

Cuarto misterio luminoso - La Transfiguración

Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantará aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo». Mateo 17, 2-5

María, cuando Jesús permitió que Pedro, Juan y Santiago puedan verlo glorificado, él les mostró lo que entró en tu alma en el momento de su concepción.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo nos conceda la gracia de ver la gloria de Dios en el prójimo y en toda la creación. Ayúdanos, Virgen María a encontrar la fuerza en la promesa de Dios de un cielo nuevo y una tierra nueva. Rueda para que seamos bendecidos con el valor de enfrentar nuestros propios defectos y las luchas que se nos presentan. Ayúdanos a no olvidar nunca que toda oración y toda gracia nos deben impulsar a entrar en el mundo caído y trabajar por la paz, la caridad, la justicia y la restauración de todo lo que está envenenado por el pecado. Ayúdanos, María, a ser transfigurados en la fe, la esperanza y el amor.

Quinto misterio luminoso- La institución de la Eucaristía

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen y coman, esto es mi Cuerpo”. Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, diciendo: “Beban todos de ella, porque esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos para el perdón de los pecados”. Mateo 26, 26-28

María, tu hijo comprometió permanecer con su Iglesia, y en los sacramentos Él cumple Su promesa. En la cena del Señor, Él alimenta a sus ovejas. Con la Eucaristía, Él nutre su cuerpo a lo largo del mundo. Al ofrecerse a sí mismo en cuerpo, sangre, alma y divinidad, en el Santo Sacrificio de la Misa, todas las personas que realmente buscan la comunión con Él se convierten en hermanos y hermanas entre sí y con toda la creación.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo nos conceda la gracia de permanecer en él, al permanecer en comunión con la Iglesia. Ayúdanos a ver en la Eucaristía a aquello que nos salva no sólo a cada uno de nosotros sino al cosmos entero. María, ayúdanos a ver en el pan y el vino que se ofrecen para el sacrificio de la misa como lo que realmente son: fruto de la tierra y del trabajo del hombre. Ayúdanos a discernir las formas en que Dios toma los dones de nuestro trabajo y nos devuelve en nada



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima
www.CatholicClimateMovement.global

menos que su verdadera presencia, la cual nos ofrece para: el perdón de los pecados, nuestro crecimiento en la virtud y la restauración de nuestro mundo caído.

MISTERIOS DOLOROSOS

¿Por qué la cruz? Porque Jesús toma sobre sí el mal, la suciedad, el pecado del mundo, también el nuestro, el de todos nosotros, y lo lava, lo lava con su sangre, con la misericordia, con el amor de Dios.

[Papa Francisco](#)

Cada vez que hacemos la señal de la cruz debemos acordarnos de no responder a la injusticia con otra injusticia, a la violencia con otra violencia; debemos recordar que sólo podemos vencer al mal con el bien, y jamás devolviendo mal por mal. [Benedicto XVI](#)

Jesús no entendió su existencia terrena como búsqueda del poder, como afán de éxito y de hacer carrera, o como voluntad de dominio sobre los demás. Al contrario, renunció a los privilegios de su igualdad con Dios, asumió la condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres, y obedeció al proyecto del Padre hasta la muerte en la cruz. Y así dejó a sus discípulos y a la Iglesia una enseñanza muy valiosa: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto" (Jn 12, 24). [Juan Pablo II](#)

Primer misterio doloroso- Jesús ora en el huerto de Getsemaní

Después llevó con él a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir temor y a angustiarse. Entonces les dijo: «Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí velando». Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, de ser posible, no tuviera que pasar por esa hora. Y decía: «Abba –Padre– todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». Marcos 14, 33-36

María, desde el momento en que nuestros primeros padres aprovecharon del árbol del conocimiento del bien y del mal, trajimos desolación al mundo a través de nuestras decisiones, las cuales hoy incluyen el conocimiento para satisfacer nuestros deseos mundanos corrompiendo culturas y sistemas planetarios que nos dan vida. A medida que se acercaba su hora, todos los pecados del mundo se sobrecargaron en tu hijo. Él tomó todos nuestros delitos -todos los daños provocados por nuestros vicios, nuestra indiferencia, nuestra rechazo a seguir las leyes de Dios. Madre María, admitimos que nuestras decisiones y acciones traen sufrimiento al mundo, y esto contribuye al sufrimiento que descendió sobre tu hijo, aquella noche en el huerto de Getsemaní. María, Jesús hizo todo esto por nosotros. Estamos quebrantados por nuestra contribución a la espada de dolor que atravesó su corazón.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de sufrir junto con los que sufren. Ayúdanos a abrazar a los marginados. Ayúdanos a cambiar nuestras formas de consumo egoísta hacia un sacrificio desinteresado y de autocontrol.



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima
www.CatholicClimateMovement.global

Segundo misterio doloroso - La flagelación

Entonces Pilato tomó a Jesús y mandó que lo azotaran. Juan 19, 1

María, los perseguidores de tu hijo torturaron su cuerpo. El niño que habías dado a luz era ahora un hombre que sufría los dolorosos azotes de la injusticia. Virgen María, Jesús hizo todo esto por nosotros. Estamos arrepentidos por haber contribuido a la espada de dolor que atravesó su corazón.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo nos conceda la gracia de construir estructuras políticas, sociales, empresariales y científicas que respeten la dignidad de la vida. Rueda para que nuestros líderes vean más allá de la conveniencia política para que puedan proteger a las personas perjudicadas por el cambio climático. Oh Virgen María, ayuda a la Iglesia para que difunda en las comunidades locales e internacionales el deseo de cuidar a los pueblos indígenas, los emigrantes y los ecosistemas que permiten que toda la vida florezca.

Tercer misterio doloroso - La coronación de espinas

Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Marcos 15:17

María, quienes perseguían a tu hijo, se burlaron de su cuerpo. Tu hijo amado, ahora ensangrentado y condenado a muerte, fue objeto de diversión y burla por otros. María, Jesús hizo todo esto por nosotros. Por eso estamos arrepentidos por haber contribuido a la espada de dolor que atravesó su corazón.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo nos conceda la gracia de respetar: la creación, toda forma de vida, y la verdad que Él trajo al mundo. Ayúdanos a todos como individuos y como miembros de los gobiernos, las empresas y las comunidades, para ver siempre la dignidad de los demás seres humanos. Ayúdanos a tomar decisiones individuales y comunitarias que protejan la vida y el honor de todas las personas y toda la creación.

Cuarto misterio doloroso - Jesús carga con la cruz

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: « ¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Lucas 23, 27-28

María, tu hijo siguió con sus enseñanzas aun cuando tenía la cruz auestas. La desesperación de los que vieron su sufrimiento era sólo por el hombre que vieron, no por los pecadores y el mundo quebrantado que Él vino a redimir con su muerte y que al final de los tiempos, Él regresará a juzgar. María, Jesús hizo todo esto por nosotros. Por eso estamos arrepentidos por haber contribuido a la espada de dolor que atravesó su corazón.



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima

www.CatholicClimateMovement.global

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo nos conceda la gracia de ver el grave costo de nuestras acciones en toda la creación y todas las almas, en especial cuando nos encontramos con las personas afectadas por el cambio climático o por la contaminación del agua, el aire o la tierra. Oh Virgen María, ayúdanos a ver el daño que nos hacemos a nosotros mismos y a las generaciones futuras cada vez que miramos desde la distancia y la indiferencia la angustia de los demás.

Quinto misterio doloroso - Jesús muere en la cruz

Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua. El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes creen. Juan 19, 33-35

María, a diferencia de algunos quienes hoy en día no son testigos de la muerte, tú te encontraste directamente con la muerte de tu hijo, acusado injustamente, torturado y asesinado. Tú viste como tu hijo se esforzaba para respirar mientras todavía se dedicaba a cuidar de tu bienestar. Y tú también fuiste testigo de su último acto de perdón y amor hacia todos nosotros, el bautismo del mundo con el agua y la sangre que emanaba de su cuerpo. Entonces tú presenciaste como la Palabra de Dios hecha carne, el autor de la vida, estaba ahora sin vida a causa de nuestros pecados. Oh Virgen María, Jesús hizo todo esto por nosotros. Estamos arrepentidos por haber contribuido a la espada de dolor que atravesó su corazón.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo nos conceda la gracia de morir a nosotros mismos para que otros puedan vivir. Ayúdanos a dar de nuestras vidas para que el mundo que hemos quebrantado pueda ser curado por los que están aquí ahora y por los que aún no han nacido.

MISTERIOS GLORIOSOS (Miércoles y Domingo)

Hermanos y hermanas, no nos cerremos a la novedad que Dios quiere traer a nuestras vidas. ¿Estamos acaso con frecuencia cansados, decepcionados, tristes; sentimos el peso de nuestros pecados, pensamos no lo podemos conseguir? No nos encerremos en nosotros mismos, no perdamos la confianza, nunca nos resignemos: no hay situaciones que Dios no pueda cambiar, no hay pecado que no pueda perdonar si nos abrimos a él. [Papa Francisco](#)

El gran himno del Exsultet, que el diácono canta al comienzo de la liturgia de Pascua, nos hace notar, muy calladamente, otro detalle más. Nos recuerda que este objeto, el cirio, se debe principalmente a la labor de las abejas. Así, toda la creación entra en juego. En el cirio, la creación se convierte en portadora de luz. Pero, según los Padres, también hay una referencia implícita a la Iglesia. La cooperación de la comunidad viva de los fieles en la Iglesia es algo parecido al trabajo de las abejas. Construye la comunidad de la luz. Podemos ver así también en el cirio una referencia a nosotros y a nuestra comunión en la comunidad de la Iglesia, que existe para que la luz de Cristo pueda iluminar al mundo. [Benedicto XVI](#)



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima

www.CatholicClimateMovement.global

En esta noche de Resurrección todo vuelve a empezar desde el "principio"; la creación recupera su auténtico significado en el plan de la salvación. Es como un nuevo comienzo de la historia y del cosmos, porque "Cristo ha resucitado, primicia de todos los que han muerto" (1 Co 15,20). Él, "el último Adán", se ha convertido en "un espíritu que da vida" (1 Co 15,45). [Juan Pablo II](#)

Primer misterio glorioso - La resurrección de Jesús

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Juan 20:1

María, Dios te pidió que encarnes a su Palabra. En la resurrección de Cristo, Él se apareció en un jardín a otras mujeres y después a su nueva comunidad de creyentes. A partir de la primera mañana de Pascua, la Iglesia fue concebida y empezó a llevar la vida de Dios al mundo. Virgen María, así como tú alimentabas dentro de ti a Cristo que estaba por nacer, de la misma manera Cristo resucitado alimenta a todas las personas, a toda forma de vida, y a toda la creación.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de ver en su resurrección la promesa de un mundo nuevo. ¡María, ayúdanos a incrementar nuestra confianza de que el autor de la vida ha resucitado! Ruega para que siempre lo veamos vivo en nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Ora, Virgen María, para que con la gracia de Dios, la Iglesia de tu hijo y todas las personas de buena voluntad, podamos enfrentar y derrotar con valentía a todas las formas modernas de pecado, decadencia y muerte.

Segundo misterio glorioso - La ascensión de Jesús

Él les respondió: «No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra». Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Hechos de los Apóstoles 1, 7-9

María, tu hijo resucitado ascendió a la gloria mientras la Iglesia comenzó a expandirse en el mundo. Tú, la Madre de Dios, eras un recordatorio físico del deseo de Dios para tocar, sanar, y afirmar la humanidad. Tú fuiste y eres un recordatorio de que Cristo realmente redimió el orden creado desde lo profundo de la creación, desde lo profundo de la humanidad, a través de las aguas del bautismo, con el trigo y las uvas del pan y del vino, por la fe en la gracia salvadora de Dios.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de confiar en Él, incluso si no lo podemos ver. Ayúdanos a ver una conexión entre nuestros esfuerzos en el mundo y la presencia de Cristo, que vive y reina con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima

www.CatholicClimateMovement.global

Tercer misterio glorioso- La venida del Espíritu Santo

«Al cumplirse el día de Pentecostés estaban los discípulos juntos en un lugar y se produjo de repente un ruido venido del Cielo, como de un viento impetuoso, que llenó toda la casa donde se encontraban. Aparecieron unas lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo; y comenzaron a hablar en lenguas extranjeras según el Espíritu Santo les inspiraba».
Hch. 2, 1-4

Virgen María, así como el Espíritu del Altísimo extendió su sombra en la concepción de Jesucristo, de la misma manera en Pentecostés, Él cubrió a la Iglesia naciente. Así como Él trajo a Cristo vivo en tu vientre, de la misma forma el Espíritu Santo trajo a la Iglesia, Cuerpo de Cristo vivo en el mundo.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de acoger la vida del Espíritu Santo dentro de nosotros, para que, así como tú, nosotros podamos encarnar la Palabra de Dios en todo lo que hacemos. Con los dones del Espíritu Santo, haz que nuestro sí, a semejanza del tuyo, pueda proclamar la grandeza del Señor; nuestro espíritu pueda regocijarse en Dios, nuestro Salvador, para todos los que le temen, Él promete la curación, incluso de las cicatrices que hemos infligido a la creación. Para aquellos que confían en su palabra, Él promete la caída de los poderosos, la humillación de los principados y potestades y una nueva vida en el corazón humano.

Cuarto misterio glorioso - La ascunción de María

Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Lucas 1, 30

Virgen María, tu Sí a Dios fue presagiado desde el momento de tu concepción, y así fuiste concebida sin la mancha del pecado original. Tú eres la nueva Eva, la gran madre de la humanidad y la servidora del Señor. En ti, tenemos un ejemplo de las bendiciones traídas a la humanidad por tu hijo, que vino para quitar el pecado del mundo.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Ruega para que tu Hijo nos conceda la gracia de encontrar esperanza en tu ascunción. Ayúdanos a cobrar valor al saber que estás con nuestro gran Padre del cielo. Virgen María, tú que buscaste la ayuda de Jesús en las bodas de Caná, ayúdanos a confiar en tu poderosa intercesión ante quien está sentado a la diestra del Padre. Virgen María, en Ti confiamos las necesidades de los pobres, los desplazados, los indígenas, las necesidades de todas las personas y de la Tierra misma, que nos ofrece la vida de acuerdo a las leyes de Dios.

Quinto misterio glorioso - Coronación de María

«Apareció en el Cielo una mujer vestida de sol, la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza». Apocalipsis 12, 1



Recemos por el cuidado de la creación



Movimiento Católico
Mundial por el Clima

www.CatholicClimateMovement.global

María, tú eres la puerta del cielo, la estrella de la mañana, Salud de los enfermos, Refugio de los pecadores, consuelo de los afligidos, Auxilio de los cristianos, Reina de los Ángeles, Reina de los Patriarcas, Reina de los Profetas, Reina de los Apóstoles, Reina de los Mártires, Reina de los confesores, Reina de las Vírgenes, Reina de todos los Santos, Reina de la Paz.

Ayúdanos, Oh Virgen María. Rueda para que tu Hijo conceda a todo el mundo la gracia de ver en ti un adelanto de los cielos nuevos y la Tierra nueva. Que tu ejemplo anime a los que trabajan aquí en la tierra en la protección de todas las personas y toda la creación. Virgen María, causa de nuestra alegría, que tu intercesión y tus apariciones a los más humildes fortalezcan nuestros esfuerzos para vivir de acuerdo con las leyes del amor de Dios. Virgen María, Madre del Creador, ayúdanos a nosotros que somos el Cuerpo de Cristo a orar siempre y actuar con valentía para que toda la raza humana viva con prudencia, templanza, para beneficio de todo lo que Dios creó en el principio.

Traducido de: Rosary Meditations. Care for creation. Recuperado de :
<http://catholicclimatemovement.global/wp-content/uploads/2015/03/Rosary-Meditations-Care4Creation-Month.pdf>